



JOSÉ LATOVA

Cuarenta años de fotografía arqueológica española

MAN

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

27 de abril - 27 de agosto 2017



Autorretrato con la Dama de Elche

El nombre de José Latova Fernández-Luna, fotógrafo documentalista y arqueólogo de vocación, está vinculado a los proyectos arqueológicos más relevantes llevados a cabo por la última generación de investigadores españoles. A lo largo de su dilatada trayectoria profesional, el fotógrafo ha realizado una valiosa labor de documentación arqueológica no sólo en trabajos de campo, sino también con los fondos museísticos en tareas de inventario y para ilustrar catálogos de exposiciones, ya que el último objetivo de este proceso es la divulgación del conocimiento de nuestro patrimonio.

A partir del análisis de su obra se hace patente, además, el compromiso que las instituciones públicas —el Ministerio de Cultura y las Administraciones Autonómicas— han adquirido con el fomento de la investigación y la protección del patrimonio arqueológico.

José Latova ejerció de fotógrafo para la administración estatal desde 1976 hasta 1989. Durante ese tiempo realizó una valiosísima labor documentando trabajos arqueológicos en yacimientos de toda España y del extranjero, prospecciones arqueológicas submarinas, fondos de numerosos museos arqueológicos para ilustrar exposiciones y publicaciones arqueológicas e inventarios, como el primer inventario nacional de Arte Rupestre.

El resultado es una magnífica trayectoria —recorrida en su mayor parte junto a Miguel Ángel Otero, que se unió al gabinete fotográfico de la Subdirección General de Arqueología en 1980— que constituye un legado visible en las publicaciones, exposiciones y el propio archivo fotográfico del Ministerio de Cultura.

Juntos realizaron reportajes fotográficos de las distintas campañas de excavación que se programaron en los principales yacimientos arqueológicos, colaboraron intensamente con el gabinete de topografía de la Subdirección en la documentación de los mismos y participaron en las exposiciones y la labor editorial del Ministerio.

1. LA AFICIÓN POR LAS CAVIDADES

A José Latova se le despertó muy temprano el espíritu aventurero y el interés por la espeleología. Ya en la adolescencia cultivó su afición por las cuevas junto con otros chavales que disfrutaban como él explorando cavidades y con los que más adelante llegaría a compartir algún trabajo de documentación fotográfica para el Ministerio, disfrazándolo de excursión.

Desde sus primeros pasos en la profesión, manifestó su pasión por las cuevas y por el arte rupestre y a ello fue añadiendo todo el conocimiento adquirido a lo largo de los años junto a los más prestigiosos especialistas con los que ha colaborado. En su carrera ha ido aportando no sólo los avances en la evolución tecnológica, sino también su instinto de arqueólogo.

Todo el contenido fotográfico resultado de su paso por el Ministerio de Cultura no podría entenderse sin conocer esta faceta personal suya, pero tampoco sin contar con la energía propia de la época, la Transición española, donde todo estaba por construir y el futuro era prometedor y vital.

2. EL COMPROMISO DE LAS INSTITUCIONES

Latova comenzó a trabajar para el Ministerio con tan solo veintiún años, cuando la entonces Comisaría de Excavaciones Arqueológicas estaba ubicada en el torreón noroeste de la Biblioteca Nacional, es decir, precisamente en el mismo edificio donde ahora se instala esta exposición.

El equipo que allí trabaja —y que poco después será trasladado al Casón del Buen Retiro— constituye el germen de la futura Subdirección General de Arqueología del Ministerio de Cultura. Está formado por un grupo de jóvenes entusiastas, conscientes de que están



Cueva del Pindal
(Pimiango, Asturias).
Inventario nacional
de Arte Rupestre.1987



Cueva del Reguerillo
(Patones, Madrid). 2007

desarrollando una labor trascendental para nuestro Patrimonio, cuyo espíritu emprendedor facilita los logros conseguidos en aquellos años; un espíritu que fue apagándose con el paso del tiempo, con el traspaso de competencias a las Comunidades Autónomas y la consiguiente falta de renovación generacional.

No obstante, el periodo 1979-1982 en el que Javier Tusell estuvo al frente de la Dirección General fue, sin duda alguna, uno de los más fructíferos: Gracias a la metodología de arqueología documental que se aplicó entonces, cien mil fotografías componen el actual archivo fotográfico del IPCE que sirve para el estudio y difusión de numerosos estudiosos e investigadores.

3. INVENTARIOS

En 1979, con motivo de la celebración del centenario del descubrimiento de las cuevas de Altamira, la Subdirección General de Arqueología organizó la exposición “100 años del descubrimiento de Altamira”, que se inauguró en el Museo Arqueológico Nacional el 3 de julio de ese mismo año, quedando posteriormente instalada de forma permanente en las dependencias del Centro de Investigaciones y Museo de Altamira.

Esta exposición, dirigida al gran público, no solo presentaba las circunstancias del descubrimiento y las polémicas que surgieron, sino también lo que representaba el arte paleolítico de esta cueva, tanto en el contexto de su época como en el desarrollo de las investigaciones contemporáneas. Además informaba al público por primera vez sobre los problemas que plantea la conservación de la cueva de Altamira y sus pinturas, los estudios técnicos que se estaban realizando y las soluciones propuestas. La mayor parte de las fotografías del catálogo y la exposición fueron realizadas por José Latova.

Tras el Simposio Internacional de Arte Rupestre que acompañó la efeméride surgió la necesidad de crear un inventario nacional.

Toma de imágenes
multiespectrales en la
sala de policromos
de la Cueva de Altamira
(Santillana del Mar,
Cantabria). 2013





Villa romana de Noheda (Villar de Domingo García, Cuenca). 2009

En los años 1981, 1982 y 1983, se pudieron llevar a cabo en toda España intervenciones en numerosos yacimientos arqueológicos e investigaciones etnográficas y que fueron documentadas por el Gabinete Fotográfico de la Subdirección General de Arqueología y Etnografía. En esta etapa también se inicia el Inventario de Yacimientos Arqueológicos (YAAR), el Inventario Epigráfico y el Inventario de Arte Rupestre, siendo éste el primer estudio documental sistemático en el que se recogieron incluso los datos técnicos de cada toma fotográfica.

El Gabinete de Fotografía realizó a lo largo de 1983 y 1984 una intensa labor de documentación de las excavaciones arqueológicas, tanto terrestres como submarinas, que estaban en marcha y llevó a cabo una campaña sistemática de documentación de Epigrafía Púnica

e Ibérica para el Inventario Epigráfico y de yacimientos megalíticos, tanto españoles como portugueses.

En 1985 se crea el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales (ICRBC) y se promulga la Ley del Patrimonio.

El recién creado Departamento de Arqueología del ICRBC se centra en las intervenciones en los bienes integrantes del patrimonio histórico español adscritos a la Administración General del Estado y en el apoyo a proyectos arqueológicos en el exterior y colabora con las Comunidades Autónomas en intervenciones en yacimientos arqueológicos y en programas de investigación y documentación de ámbito supracomunitario: el Inventario Nacional de Yacimientos Arqueológicos, el Corpus de inscripciones latinas (C.I.L.), las *Tabula Imperii Romani* (T.I.R.) y el Repertorio Arqueológico Español (R.A.E.).

También en 1985 se intensifica la labor de apoyo a la documentación e investigación etnográfica con la puesta en marcha del Programa Artesanías Españolas en Peligro de Desaparición, que se desarrolló entre 1986 y 1991. Pero sin duda alguna esta etapa estuvo caracterizada por el desarrollo del Plan Nacional de Parques Arqueológicos.



Abrigo de Peñaescrita (Fuencaliente, Ciudad real). 2010



Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria). 1988



Vista general del Templo de Debod (Madrid). 2009

4. TECNOLOGÍA E INTUICIÓN

El trabajo de José Latova no puede considerarse meramente como arte de fijar imágenes en soportes con emulsión de gelatina, pues siempre ha sido considerado como un componente más de los distintos equipos de investigación con los que ha trabajado.

En 1980 el Gabinete Fotográfico de la Subdirección de Arqueología colaboró en trabajos de investigación de técnicas de alto contraste en color, aplicadas en diversas cuevas sobre pintura parietal y en abrigos sobre pintura esquemática, y en técnicas de fotografía infrarroja, ultravioleta y de fluorescencia.

Latova fue cofundador del Equipo Norte, que inventarió por primera vez el arte rupestre de la península Ibérica entre 1982 y 1989, acarreado junto al equipo de cuevas, el de fotos con sus incómodos trípodes añadiendo el peso de un generador de electricidad para no dañar con la luz del carburo las pinturas rupestres que documentaban. El primer ordenador personal que adquiere la Subdirección General de Arqueología tiene como finalidad este inventario de arte rupestre.

Participó también en la formación del primer equipo que aplicó y usó las técnicas fotogramétricas para el estudio del patrimonio arquitectónico.

Ha aportado a la fotografía arqueológica soluciones técnicas y fotográficas punteras, como el uso y aplicación de la tecnología digital, de la fotogrametría, o de los escaneados tridimensionales y el análisis y toma de imágenes multispectrales, que se aplican en la actualidad en proyectos de investigación del arte rupestre, restauración, conservación preventiva o en el proyecto de excavación de Djehuty (Egipto).

Como fotógrafo podía salvar barreras infranqueables para otros, buscando siempre recursos técnicos que ofrecer a los diferentes especialistas que necesitaban de soluciones fotográficas para ilustrar y documentar sus estudios.

Hoy no es preciso colocar en lo alto de un coche el trípode para hacer una toma fotográfica de altura que permita obtener el encuadre deseado; se resuelve el problema con una



Acueducto romano de Los Milagros (Mérida). 1976



Vista general de la aldea visigoda de Navalahija (Colmenar Viejo, Madrid).2013

gigafoto que puede recoger la imagen completa de una gran superficie, permitiendo el análisis del más mínimo detalle.

Algunos consideran que tiene un instinto especial para descubrir pintura o grabados rupestres donde otros no los ven, pero lo que tiene es la acumulación del conocimiento y experiencia personal a la que añade todos los adelantos y tecnicismos de la fotografía y tratamiento de imágenes, para incluso recuperar y permitir que veamos lo que ya desgraciadamente no se puede ver simplemente por el ojo humano.



Excavando en la Cueva del Castillo (Puente Viesgo, Cantabria). 1985

5. LABOR DIVULGATIVA Y PEDAGÓGICA

Toda la trayectoria profesional de José Latova está signficada por el respeto y admiración del patrimonio en pleno sentido de la palabra, abarcando las distintas vertientes del mismo: patrimonio cultural, arqueológico, arquitectónico, artístico, tradicional, etnográfico, inmaterial, subterráneo, subacuático, natural, paisajístico, etc. Esto se traduce en la ingente cantidad de publicaciones y catálogos del Ministerio de Cultura que ha ilustrado a lo largo de todo este periodo.

Su faceta divulgativa y pedagógica se ve reflejada también en las numerosas colaboraciones con revistas especializadas de fotografía y de viajes o en los cursos impartidos, siendo profesor de la Escuela Efty de fotografía, a través de la cual ha formado a numerosos profesionales, además de impartir docencia en varios másteres y dictando cursos y conferencias en diferentes universidades e instituciones.



Tumba de Hery, Djehuty (Luxor, Egipto). 2012

6. HOMENAJE GENERACIONAL

La exposición se configura como un homenaje a todas las personas e instituciones que en un momento crucial entendieron y valoraron el papel de la fotografía en los procesos y resultados arqueológicos; a toda una generación de investigadores que, gracias al impulso de las instituciones públicas, ha venido desarrollando en los últimos cuarenta años una ingente labor de recuperación del patrimonio.

Entre ellos, se destaca a Miguel Ángel Otero, también fotógrafo, compañero y amigo de Latova desde 1980 y recientemente fallecido, a quien está dedicado el catálogo.

LOS ESPACIOS DE LA EXPOSICIÓN



Proceso de montaje de una escultura romana
en el Museo Nacional de Arte Romano de
Mérida. 1986

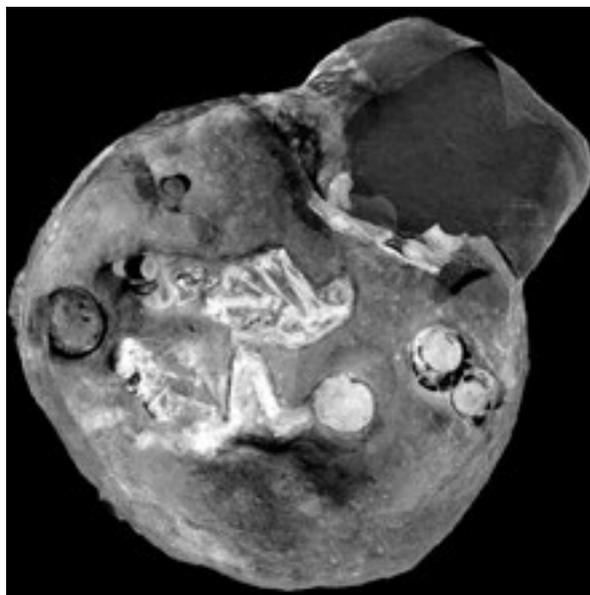
DOCUMENTANDO LAS EXCAVACIONES

Toda excavación arqueológica implica un proceso destructivo. Por ello es parte esencial de la propia actividad dejar constancia del proceso. Cuanto más fidedigna sea la documentación, más fácilmente podrán estudiarse los restos y ser revisadas en el futuro las tesis de los arqueólogos actuales. Como no es posible excavar dos veces la misma zona, la responsabilidad ética y científica del arqueólogo respecto a los datos implica un compromiso con la sociedad de su tiempo y las generaciones futuras. Lo que nos exige rodearnos de los mejores documentalistas.

EXCAVANDO EN EGIPTO

La presencia de los arqueólogos españoles en Egipto se remonta a la colaboración de nuestro país en la campaña de la UNESCO, iniciada en 1960, para salvaguardar los restos arqueológicos egipcios y nubios que iban a ser destruidos con la creación de la presa de Asuán.

Desde entonces, los esfuerzos de nuestros egiptólogos se han concentrado en varios yacimientos y, singularmente, en Herakleopolis Magna, en Ihnasya el-Medina, junto al lago Fayum, y más recientemente en la tumba de Djehuty, en la necrópolis de Tebas.



Ortoimagen de la inhumación del hipogeo 2014.
Yacimiento de Arroyo Humanejos (Parla, Madrid), 2011



Shabti de barro envuelto en lino. Tumba de Djehuti,
en Draa Abu el Naga (Luxor, Egipto). 2013



“Techo de los Polícromos” de la Cueva de Altamira (Santillana del Mar, Cantabria).2013

DOCUMENTANDO EL ARTE RUPESTRE

El arte rupestre prehistórico, sea paleolítico, levantino, esquemático o incluso los propios petroglifos, constituye un legado cultural de enorme relevancia, aunque también de una gran fragilidad. Esto implica una responsabilidad en su conservación que exige medidas de documentación también excepcionales. Dicha documentación, además, facilita el trabajo de los investigadores en lo que es uno de los retos más ambiciosos de cualquier prehistoriador: interpretar la cultura material para escudriñar el espíritu de nuestros antepasados.



Conjunto de espadas y otro tipo de armas y objetos, datados en el Bronce Final. Puerto de Huelva. 1997

LAS PIEZAS EN LOS MUSEOS ARQUEOLÓGICOS

Los museos arqueológicos son los receptores del patrimonio arqueológico mueble y asumen la responsabilidad de su conservación. Estos restos de cultura material, puestos a disposición de los investigadores con todo tipo de facilidades, deben servir como elementos sustanciales para transmitir al gran público nuestros conocimientos sobre la historia recuperada a través de la metodología arqueológica.

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

Las colecciones del Museo Arqueológico Nacional reúnen la riqueza del patrimonio antiguo, la belleza del objeto atesorado como antigüedad, junto al valor estricto del bien cultural, signficante de una mirada histórica profunda. En consecuencia sus usos van de los estrictamente científicos del estudio y el registro gráfico a la visión artística en exposiciones ajenas al mundo académico. Trabajar en el estudio fotográfico con las series del MAN permite combinar la documentación arqueológica con la percepción y la fascinación por lo bello que cualquier fotógrafo percibe de forma instintiva.

LAS EXPOSICIONES PERMITEN AL GRAN PÚBLICO ACERCARSE AL PASADO

Las exposiciones temporales de contenido arqueológico que se muestran en museos y otros centros culturales permiten difundir nuestro patrimonio histórico, para extender su conocimiento, con la aspiración de facilitar su disfrute y comprensión por el mayor número de ciudadanos.



Conjunto de materiales procedente de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). 1997



Restos de elementos arquitectónicos en una taberna en torno al foro de la ciudad de Valeria (Cuenca).1981

LA MIRADA DEL FOTÓGRAFO

El pasado ha sido objeto de mi mirada, no sé si por necesidad o por encontrar algo que me identificara con todos los que han sido. El plan desordenado y azaroso de la búsqueda, los hallazgos, sucesos, objetos, restos y personas a lo largo de las miradas y del camino, han ido construyendo lo que soy o lo que creo ser, porque nada soy sin todo lo que he visto, ni sin todos los que me sostuvieron y acompañaron.

Lo importante no son los instantes, es su secuencia; su consecución es el conjunto del relato. En definitiva el recuerdo se construye con el relato y este nace pasado el tiempo, rebuscando en la memoria y atando lo encontrado con la imaginación, construida a su vez con imágenes. Un relato casi nunca responde a la realidad, lo que fue o lo que sucedió, sino al presente en el que lo contamos.

Relato construido con mis fotografías; fotografías que pretenden ser memoria y diálogo con aquellos que las miran. Historia construida casi en su totalidad con materiales de ruinas, vestigios de otros tiempos que asoman como retazos de la vida y de las personas que las habitaron.

Pero el camino no es sólo un camino andado, que también. Ni siquiera un recorrido. Es, ante todo, el encuentro con los demás, hombres y mujeres en lugares diversos, actores y figurantes en historias dispares; ellos en el encuentro son los que me construyen y crean.

José Latova

José Latova.

Cuarenta años de fotografía queológica española

Organizada por:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
Museo Arqueológico Nacional
Museo Arqueológico Regional. Comunidad de Madrid

Comisarios

Enrique Baquedano
Agustín de la Casa

Horario de visita

Martes a sábado: 9:30 – 20:00
Domingos y festivos: 9:30 – 15:00
Entrada gratuita

Diseño

Agustín de la Casa

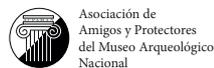
Montaje

SIT Grupo Empresarial

Contacto de prensa

Museo Arqueológico Nacional (MAN)
comunicacion.man@mecd.es

Tel.: +34 91 577 7912 ext. 273593 / +34 619 87 71 67



Museo Arqueológico Nacional
Serrano, 13
28001 Madrid